



“ ALEJANDRO ZAMBRA

**LA GENTE YA NO FINGE CON SUS HIJOS LA COMEDIA DE LA FELICIDAD”**

PAZ ERRAZURIZ

**L**AS TRES PRIMERAS respuestas fueron silencios. No quiso seguir el juego Alejandro Zambra (Santiago de Chile, 1975). Quizá porque en su mirada siempre hay humor pero también seriedad, y era demasiado afán plantearle las mismas dudas que tanto acecharon a Roberto Bolaño: cómo es el poeta chileno, cuál es su relación con la poesía y por qué esa quereñencia por personajes (en teoría) fracasados. Desfachatez de periodista. En definitiva, para eso ha escrito Zambra las 421 páginas de *Poeta chileno* (Anagrama). Y hubo una cuarta pregunta al aire: ¿Es posible escribir prosa después de Bolaño? ¿Marcar otro después? Zambra, sin grandilocuencia furiosa y con una literatura que es crítica y autocrítica, podría haberlo logrado. Con la coartada de la poesía y personajes que son un

El escritor aborda con ‘Poeta chileno’ un diálogo con mitos de la literatura de su país en una novela donde el humor ampara la profundidad y los lazos afectivos son el centro de todo

POR RUTH DÍAZ MADRID

poema, acaba escarbando en los grandes relatos de lo masculino, la paternidad y los lazos afectivos. **P.** En su novela hay poetas reales y (en apariencia) ficticios que poco tienen que ver «con machos heterosexuales peleándose el micrófono como únicos protagonistas». ¿Pretende reivindicar otro canon literario? **R.** La idea misma de canon no me parece atractiva. La poesía chilena se prestó a eso y muchos nos criamos aún discutiendo si Neruda o De Rokha o Parra o... Eran discusiones que luego descubrimos que se parecían a las de fanáticos de Batman o Superman. Y de la desilusión del canon pasas a proponer otro, y luego ya te aburres y buscas más aperturas que clausuras. **P.** ¿Usted conoció a Parra? **R.** Trabajé con él un par de años, lo visité muchas veces, escuché sus consejos, contesté sus

amables y minuciosos interrogatorios, fui su copiloto cuando él todavía, a los 90 y tantos, manejaba su escarabajo (estuvimos a punto de chocar), y escribí tal vez demasiado sobre sus libros, pero no me

**R.** Las nuevas generaciones han venido cambiando la escala de lo posible, el estallido lo demuestra con creces. Hay hijos enrostrando a sus padres lo que no hicieron y también hay

“NO FALTAN HOMBRES QUE HABLEN DE PATERNIDAD, PERO LO QUE DICEN ES OBVIO”

“AÚN HOY ES IMPOSIBLE HABLAR DE CHILE SIN MENCIONAR LA DICTADURA DE PINOCHET”

atrevería a decir que lo conocí. **P.** ¿A Bolaño también habría que matarlo simbólicamente? **R.** No, ¿por qué? Habría que seguir leyéndolo. Es preferible que los periodistas te pregunten por Bolaño a que te pregunten por Neruda. A mí también me preguntan por Alejandro Jodorowsky. Una vez alguien me definió como «un chileno que se llama Alejandro pero no se apellida Jodorowsky». Me gustó. Cuando me preguntan si conocí a Bolaño y respondo que no, hay periodistas que se decepcionan muchísimo. **P.** ¿Tiene sentido hablar de literatura en tiempos de pandemia? **R.** Por supuesto. Escribir es un hábito, no un propósito. Entiendo que los escritores sintamos que es tiempo de observar y no de decir, pero si no escribo no entiendo nada y cuando escribo tampoco entiendo tanto pero entiendo bastante más. **P.** ¿Cómo está viviendo esta crisis? **R.** Con angustia, ansiedad e impotencia, todo junto. Pienso mucho en mi país [Zambra vive en México], porque allá ha sido brutal pasar del estallido y la esperanzadora ocupación masiva de las calles a lidiar con las mismas autoridades que fueron responsables de crímenes y en las que nadie confiaba. **P.** ¿Pesa aún Pinochet? **R.** Hay demasiadas dolorosas demostraciones de que aún hoy es imposible hablar de Chile sin mencionar la palabra dictadura. **P.** Uno de sus protagonistas decide no ingresar en la universidad hasta que sea pública. ¿Es el reproche generacional de los jóvenes a sus mayores?

hijos que vieron a sus padres y abuelos infelices y decidieron defenderlos, y eso es hermoso. En noviembre, la última vez que estuve en Chile, vi repetida una pancarta: esto es por ti, mamá o abuela o papá. Es mucha la gente que se cansó de fingir ante sus hijos la comedia de la felicidad y la prosperidad. Resumirlo todo en términos generacionales es simplificar, porque se invisibiliza la lucha social. **P.** ¿Qué aventura en Chile? **R.** Mi impresión es que el Chile actual ha reconquistado lo colectivo, el deseo de disenter... La enorme desigualdad social que originó el estallido con esta pandemia no hará sino aumentar. La Constitución que rige a Chile la impuso Pinochet, y el comienzo del comienzo es, por fin, tirarla a la basura. Ponerse de acuerdo no va a ser fácil, pero veo mucha gente comprometida a apostarlo todo. **P.** ¿Qué cree que le reprochará su hijo dentro de unos años? **R.** Haberle hecho creer que el televisor era un adorno; dosificarle los chapulines adobados... Y si nos sale ecologista supongo que nos reprochará todo, y con razón. **P.** ¿Existe un nuevo cliché paterno que habla de sí exhibiendo a sus hijos en las redes? **R.** Si es que esa moda existe, la prefiero a la moda previa de no pagar la pensión alimenticia y a la inveterada moda de abandonar a los hijos. Más bien pienso que hacen falta reflexiones públicas sobre la paternidad. No faltan hombres en prensa y literatura hablando de paternidad, pero lo que dicen es demasiado obvio.